

Amiser les gens qui passent
leur plaisir aujourd'hui
et recommencer le lendemain
J. Janin

EL MANDISCRETO

DIRECTOR
RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA Y ARTES - TEATRO Y MODAS

ADMINISTRACION
LITOGRAFÍA GODEL y Cia. - Calle Cerrito Núm. 231

Año I

Montevideo, Junio 15 de 1884

Núm. 3

SUSCRICION: *En la Capital* -- Por un mes 1 \$; por seis meses 5 \$; por un año 9 \$. *En Campaña y Exterior* -- Por un mes 1 \$ 20; por seis meses 6 \$; por un año 10 \$
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents. -- *Atrasado*, 40 cents.



NUESTROS GRABADOS

OLEGARIO V. ANDRADE—Poeta de altísimo vuelo, cuya muerte ha dejado hondo vacío en las letras americanas. Su nacionalidad fué discutida por los dos países que baña el Plata.—D. Isidoro de María, que publicó las primeras composiciones de Andrade, á quien conocía desde niño, dice que es oriental, y su canto *A Paysandú* parece justificar tal aseveración. Nuestros hermanos de la otra orilla aseguran lo contrario, y á su vez aducen pruebas que dan lugar á dudas.—Sea como fuere, esto no merece ser tema de largos debates.—Andrade es una gloria americana y la nacionalidad del génio no se discute, por que su patria es el mundo entero.

Justamente se le llamaba *el poeta de las cumbres*, ó *el Victor Hugo americano*,—por la grandiosidad del pensamiento y lo magistral y deslumbrante de la frase. Su canto *Prometeo* es una obra sublime, que después de recorrer los cuatro vientos de la publicidad, mereció el honor de ser traducido á varios idiomas.

La poesía de Andrade ha causado una verdadera revolución en el mundo literario y tenido infinidad de pequeños imitadores, como todo lo nuevo en que está impreso el sello del génio.—Pero nadie ha podido empalidecerla y continúa siendo astro de primera magnitud, en el firmamento azul de las letras americanas.

La Atlántida, escrita poco tiempo ántes de su muerte, mereció el *Gran Premio de Honor* entre la infinidad de composiciones que se presentaron á los Juegos Florales, concurso abierto por el Centro Gallego de Buenos Aires.

El Gobierno Argentino se preocupa actualmente de coleccionar los trabajos dispersos de éste inspirado poeta, para hacer una lujosa edición, que sus admiradores esperan con ansia. ¡Póstumo tributo al hombre, que si tuvo sombras en su vida, ha sabido disiparlas en parte con los resplandores del génio!.....

ESCENAS EN LOS PALCOS, DURANTE UNA REPRESENTACION.—El segundo grabado representa los palcos de nuestro gran coliseo, con las escenas que no están seguramente en el programa de la función teatral. Allí se ven los amantes entregados al *dolce far niente* de los coloquios íntimos. A la mayoría de las señoras y señoritas y también á muchos caballeros, preocupándose las primeras de la concurrencia y de los trajes femeniles y los segundos del bello sexo, olvidados por completo del móvil que impulsólos á concurrir al teatro. Son escenas de todos los países y de todos los públicos, cuando se establecen las corrientes innovadoras de la civilización y se rinde culto á la hermosura y á su compañera inseparable la Diosa Moda.

EL BANQUILLO

(IMITACION DE VICTOR HUGO)

EL HOMBRE

Bajo mi pié la tierra es de granito,
Los arroyos de sólido cristal,
Y la hervorosa sangre se congela
A los besos del ábrego glacial.
Arbol, gigante de cabeza cana,

Que en la espesura gimes de dolor,
De cuyas hojas caén límpidas gotas,
Llanto de tu aterido corazón:
Voy á lanzar sobre tu frente un rayo,
El rayo de mi cólera mortal,
Y á desgajar tus ramas amarillas
Para encender la lumbre de mi hogar.

EL ÁRBOL

Tronco nacido de la tierra fría,
Doy al mundo mi sávia y mi calor,
Es la hermosa misión que me dió el cielo.
Hiere, buen leñador!

EL HOMBRE

Arbol de fresca y perfumada sombra,
Confidente del aura matinal,
Adonde viene á preludiar sus trovas,
Poéta de las selvas,—el zorzal.
¿Quieres servir en rústicas labores?
¿Quieres la esteva de mi arado ser
Para abrir ancho surco en la llanura
Donde germina la dorada miés? . .

EL ÁRBOL

Oh! Si! En la frente de la tierra inculta
Mi reja la honda huella grabará,
Como del génio en la cerviz altiva
Arrugas deja el pensamiento audaz.
Y con el riego del sudor del hombre,
En vez de sangre de fraterna lid,
Surja la dulce paz, de ojos de cielo,
La espiga de oro y la robusta vid.
Yo sufriré los golpes de tu brazo,
Sin exhalar un grito de dolor:
Santo heroísmo es el trabajo honrado.
Hiere, buen leñador!

EL HOMBRE

Arbol frondoso, á cuyo pié despliega
El arroyo su alfombra de cristal,
¿Quieres ser el harcon de mi cabaña,
La sólida columna de mi hogar?

EL ÁRBOL

Yo que dí asilo al fugitivo ciervo,
Al tigre hambriento, al áspid matador,
¿Porqué no lo he de dar al hombre errante
Y ser mudo testigo de su amor? . .
Hiere, buen carpintero, el tronco añoso
Que no pudo tronchar el huracán;
Venga el anciano, la mujer, el niño;
Yo sostendré la choza paternal.

EL HOMBRE

Quiero cruzar el piélago profundo,
Nuevo horizonte á mis afanes dar,
Otra brisa, otro cielo, y otro mundo
Me esperan en la vasta inmensidad.
Te arrastraré hasta la húmeda ribera
Que acarician las olas en tropel;
Diré adiós al hogar y á la familia
Y el mástil tu serás de mi bajel.

EL ÁRBOL

Un ave, que durmió sobre mis ramas,
Fatigada de tanto caminar,
Me dijo que venía de otros climas
Donde la primavera es inmortal.
Y otra ave pasajera, vino un día
En mi más alta rama á descansar:
Le hablé con el lenguaje de las hojas,
Y me contó su viaje por el mar.
De la esposa del sol, me dijo que era

El ondulante ceñidor azul,
En que las olas son las blancas perlas,
Y las espumas el liviano tul.
¡Cuántas veces miré el águila errante
Navegando entre mares de arrebol!
Hiere, buen calafate, que ambiciono
Otro mundo, otro cielo y otro sol!

EL HOMBRE

Derribaré tu corpulento tronco,
Y el poste del patíbulo será,
Donde, implacable, la justicia humana
Se álce sobre sangriento pedestal.

EL ÁRBOL

El poste del patíbulo! . . ¡Silencio! . .
Aparta, aparta el hacha, hombre feroz!
Se estremecen mis hojas á tu acento—
Yo no nací para insultar á Dios! . .
De mis ramas colgó su nido el ave;
Fruto maduro al hombre regalé;
Le dí sombra en las horas del Estío,
Cuando apagaba el manantial su sed.
¿Por qué quereis colgar frutos de muerte,
Despojos de la víctima infeliz? . .
Qué ántes consuma mi ramaje el rayo,
O el huracán me arranque de raíz!
Al árbol misterioso de la selva
Con quien platica el viento en baja voz,
¿Quereis confiar secretos de venganzas
Terribles cuál la cólera de Dios? . .

OLEGARIO V. ANDRADE.

EDMUNDO DE AMICIS

No hacé mucho tiempo, cuando se anunciaba la llegada de este gran literato italiano, escribíamos lo siguiente:

«Dentro de poco, tendremos aquí á Edmundo De Amicis, el escritor admirable, cuya alma inocente como la de un niño, se transparenta en las páginas de sus libros, espejos en que deben mirarse los que saben sentir y querer.—Dentro de poco tendremos el gusto de ver á nuestro querido Edmundo. Será preciso, como á los niños á quienes se les besa con tanto entusiasmo, que lloran en vez de sonreír, — estrujarle con uno de esos fuertes abrazos que conmueven, porque De Amicis es un niño grande, con todas sus inocentes candideces, y como á tal hay que tratarlo. No es necesario conocerle para amarle; —para prodigarle esa íntima simpatía y esa familiaridad que sola emplearíamos con personas á quienes conociéramos de largos años.—Nos dá derecho á proceder así su noble corazón de niño, cuya esencia parece haber sido vaciada en sus libros llenos de encantadora sencillez, de esa poesía que fluye espontánea, como el perfume de la flor, para embalsamar el ambiente de las almas que aman y suspiran. Nos lo dá también su inmensa popularidad, que á él le hace sonreír tiernamente y ruborizarse, como si no fuera acreedor á ella, como si lo abrumara el peso de tan merecidas distinciones.

Conoció á mi niño mimado, cuando *La Democracia* empezó á publicar traducidos algunos de los capítulos de su obra «Bocetos de la vida militar.»—Qué delicada ternura! Había lágrimas del corazón en aquel libro y era preciso tener la insensibilidad del idiota, para no sentir honda impresión ante aque llos admirables cuadros.—Que descriptiva sencillamente maravillosa! No es el artista de las pinceladas de efecto maestro á primera vista, en que abunda el colorido fuerte que deslumbra y halaga los ojos poco experimentados. Es el paisagista de colores suaves como los del cielo en una puesta de sol. Su pincel es el corazón y su paleta el sentimiento y con pasmosa espontaneidad combina los colores y la luz que llegan hasta los ojos del alma sin lastimarlos. Como la luna, ilumina con pálido y poético fulgor, sin quemar jamás lo que toca.

He leído después muchas otras obras, en que De Amicis se

manifiesta el mismo:—siempre niño, pero un niño sábio que encanta por su ingenuidad y la grandeza de su alma. Visitando á Victor Hugo, nos pinta de un modo especialísimo las incertidumbres, las dudas y al mismo tiempo el ánsia que tenia por encontrarse delante del hombre más grande de su siglo, y las nimiedades que cometió en su presencia. Todos estos detalles insignificantes para ciertas personas, son algo que hacen á la par que sonreír, que uno le admire aún más por su rarísima modestia.

Prepáremos nuestros corazones para recibir á tan ilustre huésped. Nada de recibimientos pomposos ni de discursos académicos. Cuando lleguemos hasta él con los brazos abiertos, como si se tratara de un miembro querido de la familia, que falta hace mucho tiempo de entre nosotros. El nos lo agradecerá más así: que lo miremos con la confianza, y al mismo tiempo, con el respeto que inspira un hermano mayor, que vuelve al seno del hogar despues de una larga ausencia.»

Hoy es nuestro huésped el distinguido cultor de las letras, á quien damos la más cordial bienvenida, deseándole al mismo tiempo mil felicidades, durante su breve estadía en el país.

R. S.

EL LENGUAJE DE LOS COLORES

Ya que los meses de invierno nos ofrecen apenas algunas flores descoloridas, preciso es que suplamos esa falta recordando el uso que nuestros buenos abuelos sabían hacer de los colores.

En los felices tiempos de la caballería, en que la belleza distribuía coronas, todas las fiestas eran juegos guerreros y todos los juegos un homenaje tributado á la gloria y á las damas,—sintióse la necesidad de crear un lenguaje nuevo que pudiera, hablando exclusivamente á la vista, recordar sentimientos que la boca no osaba expresar. Tal fué el origen de la ingeniosa union de las divisas y colores que distinguían á los caballeros. Cuando un amante desesperado se presentaba en la liza, demostraba su amor haciendo prodigios de valor; pero el gonjalon y la banda, mezclados de rojo y morado, anunciaba la turbación de su alma; y si despues de la victorias había decidido la dama de sus pensamientos poner término á sus torturas, se presentaba ya al dia siguiente con el verde del oxiacanto, enlazado con cintas encarnadas, que significaban: esperanza en amor.

La cota de armas, teñida de pardo-rojizo, indicaba al caballero á quien la gloria alejaba de los combates más dulces. El amarillo, unido al verde y al morado, atestiguaba que lo había obtenido todo de la beldad amada y no debía encontrarse jamás en el guerrero modesto.

Pero nuestros antepasados iban todavía más allá, y el arte de hacer hablar á los colores había llegado á tal grado de perfeccion, que hasta se compuso un traje moral del hombre y de la mujer, cuyos rasgos principales citaremos á continuacion, tomándolos de un libro tan curioso como raro, titulado: *El lenguaje de los colores, en armas, libreas y divisas.*

TRAJE MORAL DEL HOMBRE, SEGUN SUS COLORES

«Y en primer lugar, la toca ó bonete debe ser de escarlata, que significa prudencia; el sombrero debe ser de color azul, que demuestra ciencia, en señal de que la ciencia procede de Dios que está en los cielos, los cuales son de color azul. El jubon será negro, que significa magnanimidad de ánimo, que es lo que debe encerrar el corazón y el cuerpo del hombre; los guantes serán amarillos, lo que denota liberalidad y posesion; el cinturón ha de ser morado que significa amor y cortesía; la estofa será de color

leonado oscuro, que significa dolor y tristeza, de los cuales estamos siempre vestidos.»

TRAJE MORAL DE UNA DAMA, SEGUN SUS COLORES

«Y entre todas cosas, señora ó señorita deben tener sus chinelas de color negro, que denota sencillez; lo que demuestra á las damas que deben conducirse sin afectacion y orgullo. Y despues, la dama, cualquiera que sea su estado, debe llevar ligas de color blanco y negro, denotando firme proposito de perseverar en la virtud, así como el blanco y el negro que jamás cambian naturalmente. Despues de estas cosas, la basquiña debe ser de damasco blanco, que demuestra la honestidad y castidad que deben existir en una dama; *idem*, debe ser la pieza delantera de color carmesí, que será llamada de los buenos pensamientos fervientes hácia Dios.

«En fin, el vestido para una gran señora, debe ser de paño de oro, que representa buen talante; pues del mismo modo que el oro place á la vista de las personas, igualmente el buen talante de una dama es causa de que sea apreciada y mirada.»

Hé ahí unos trajes cuya moral es perfecta:—¿pero los encontrará elegantes nuestro siglo?.. no inspirarán cierto terror á nuestras bellas?.. en una palabra, ¿se atreverá jamás la moda á ofrecerlas trajes que las rodeen de tantas virtudes severas? Hé aquí lo que no osamos afirmar. Largo tiempo hace que se ensalza la ingénuu bondad de nuestros padres y sin embargo no hemos visto todavía que se haya procurado imitarla.

Los antiguos representaban los cuatro elementos, por los colores siguientes:

Colorado	El fuego
Blanco	El agua
Azul	El aire
Negro	La tierra.

Las cuatro estaciones del año estaban representadas como siguen:

Verde.	La primavera
Púrpura.	El estío
Amarillo.	El otoño
Gris	El invierno.

El cristianismo dió nueva energía al lenguaje de los colores; las pinturas de las iglesias tuvieron en su origen doble significacion; una aparente para el vulgo; otra al alcance de las inteligencias que comprendían la ciencia de los símbolos. Vino despues la era aristocrática y desterrado lo simbólico de las iglesias, hubo de refugiarse en las córtes; desdeñado por la pintura que se convirtió en arte, volvióse á encontrar en el blason. Por último, la galantería de los moros y su misticismo cerraron la era aristocrática, dando origen al popular lenguaje de los colores que se ha trasmitido hasta nuestros dias y cuyos principios más generales son los siguientes:

Amarillo	Gloria, segun los antiguos. Infidelidad, segun los modernos.
Azul	Pureza de sentimientos. Elevacion del alma.—Sabiduría.—Piedad.
Blanco	Buena fé.—Candor.—Pureza.—Inocencia.
Negro	Luto.—Dolor.—Desesperacion.
Púrpura.	Poder supremo.
Rojo	Pudor.—Ardor.—Amor.
Rosado	Juventud.—Amor.—Ternura.—Preferencia.
Verde	Esperanza.

MARGOT

Pobre Margot! . . . Parece que la veo! . . .
 En sus ojos, de lánguida ternura
 Más negros que el desden del sér querido,
 Brillaban los afanes del deseo
 Cual estrellas de un cielo en noche oscura. . .
 Aquella voz, dulcísima al oído
 Como la suave frase tremulante
 Del juramento del amor primero;
 Aquella voz de ruego, que anhelante
 Vibraba á los alhagos del cariño,
 Como á la inspiracion, rico venero,
 Despierta y vibra la olvidada lira,—
 Para siempre acabó! . . . Su alma de niña
 Que yo recuerdo con amor tan grande,
 Hasta á mi llega, el corazón inspira
 Y en ternura dulcísima lo expande.
 Y el cuerpo que la muerte hizo despojos
 Descansa en un parage hondo, muy hondo,
 Donde yo puedo penetrar al fondo
 Mirándolo del alma con los ojos! . . .

¿Pero quién era esa Margot? ¿Quién era
 Y á que debió su prematura muerte? . . .
 —Al bárbaro capricho de la suerte
 Haciéndola, entre miles, hechicera.
 Al haberse formado
 Teniendo un alma, como pocas, noble,
 En ese medio ambiente envenenado
 Donde es preciso voluntad de roble,
 Para guardar el cuerpo immaculado.
 Por ser como la gota cristalina
 Pendiente de la flor en la alborada . . .
 Quiso más bien mirarse evaporada
 Y así volar á la region divina
 Con la pureza innata de su rango,
 Que descender, por un fatal destino,
 Al mefítico charco del camino
 Y agregar una gota pura al fango! . . .

Ella amó, como saben amar solo
 Las almas dignas, en la edad primera . . .
 Y cual planta raquítica del polo
 Que se trasporta al clima bendecido
 De eterna primavera,—
 Su corazón, por el amor herido,
 Sintió al calor de la pasión ignota
 Ansias de vida nueva,—
 Aquella sávia inmaterial, que brota
 Del sentimiento, y nuestro ser eleva.—
 Pero siempre celeste criatura,
 Oponer supo á todas las pasiones,
 El deber, que es barrera á la locura,
 Y la virtud, barrera á tentaciones! . .

Pobre Margot! . . la niña encantadora,
 Bella como los ángeles del cielo,
 Que abrió los ojos en oscura aurora
 Para mirar tan solo oprobio y duelo;—
 El tierno sér, desheredado pária
 Que supo amar con toda la vehemencia
 De la huérfana virgen solitaria
 Que no tuvo otro amor en la existencia,—
 Velaba por su honor, perla preciosa
 Sobre el fango del vicio suspendida,
 Como vela una madre cariñosa
 En la cuna infantil, la hija dormida! . .

Cuántas véces, al lado de aquel hombre
A quien juraba amar eternamente,
Sintió la sombra de un dolor sin nombre
Subir del corazon hasta su frente! . .
Es que ella comprendía
Que entre los dos, alzabase cual valla
De material que nada destruiría,
La posicion social del hombre amado,
Y en la moral batalla
De la pasion y el sentimiento honrado,
Si el invisible puente del abismo
Atravesaba con seguro paso,
Su corazon, en cámbio, no era el mismo,
Y el calor de la vida en su organismo
Declinaba cual sol que hunde en su ocaso! . .

El la quiso tambien, pero el orgullo
Más que el amor en ciertos séres puede . . .
¿Si de falsas caricias al arrullo
Una mujer apasionada cede
Y dá al olvido posicion, fortuna
Y el respeto social que la rodea,
Que no hará en este mundo mujer sola? . .
¿Qué es el fulgor prestado de la luna
Ante aquel sol que todo lo caldea? . .
¿Qué es el agua estancada ante la ola? . .

Ah! . . piensan de tal modo
Los que siguiendo el mundo por la senda
Del vicio, enceguedido con su venda
Marchan pisando todo,
Sin alcanzar que siempre audacia loca
Encuentra en la virtud sólida roca.
Que la pasion, como ola embravecida
Muere al tocar la arena de la playa,
Hallando su granítica atalaya
En un poco de arena removida.
Y que el amor que el sacrificio apura,
Agua estancada en el amante pecho,
No desborda furiosa de su lecho,
Pero llega á la altura
Evaporada acaso gota á gota
Al calor inmortal del sentimiento,
Y allá en su firmamento
Le dá forma á la nube, cuya entraña
Se rasga, y limpia brota
La lluvia que fecunda cuanto baña! . .

Niña infeliz! . . Qué lucha más horrible! . .
Pasion, llegando al frenesí, de un lado;—
Del otro, el sacrificio que abnegado
Llega á la realidad indefinible! . .
Cuerpo y alma, dos fuerzas del humano
En consecuente, despiadada lucha,—
Mas si la fuerza del primero es mucha,
La del alma es de origen soberano.
De ella fué el triunfo, pues Margot no quiso
Trás momentos de goce, años de infierno,
Y á costa de su honor, legado eterno
Juzgó la tierra un triste paraíso! . .
Era mejor ser gota cristalina
Pendiente de la flor en la alborada,
Y vérsese por el Sol evaporada
Para volar á la region divina
Con la pureza innata de su rango,
Qua descender, por un fatal destino,
Al mefítico charco del camino
Y agregar una gota pura al fango! . .

RIGARDO SANCHEZ.

MISCELANEA

En la composicion poética de *Zulema*, que engalanó nuestro número anterior, suprimiósese por olvido una de las estrofas que daban mayor colorido al cuadro descriptivo.—Al referirse á la mujer del gaucho, dice lo siguiente:

«Trae las trenzas deshechas
Que aún la espalda le mojan,
Y es su limpio vestido
De percal color rosa.»

A más de ésto, hubo uno que otro insignificante error de concepto, que el buen gusto del lector habrá salvado.

Lo hacemos constar así y con muchísimo placer, á pedido de nuestra bondadosa colaboradora.

Agradecemos con toda el alma las palabras de nuestros colegas de la capital y campaña, dándonos la bienvenida más simpática que puede imaginarse, al recibir el primer número de nuestro periódico.

El compañerismo en la prensa es una de nuestras satisfacciones morales. Trataremos ahora de contentar cada vez más á nuestros lectores, para hacernos dignos de su mejor voluntad, y de la proteccion que merecen los que nunca prostituyeron tan sublime apostolado.

El.—Estoy loco por Vd., señorita.

Ella.—No lo parece, porque razona muy á lo vivo.

El.—Deme Vd. esperanzas de que me querrá algun dia.

Ella.—Pues bien, ya que se conforma Vd. con tan poco, le prometo quererle . . . el dia del juicio final.

COLMOS

El del odio á la luz.—Pegarle un trabucazo al lucero del alba.

El de la habilidad de una costurera.—Enhebrar la aguja de las ideas con el hilo del buen sentido.

El del romanticismo.—Beber rocío y comer pétalos de rosa.

El de la equitacion poética.—Ginetear con éxito el Pegaso.

El de la avaricia.—No dar las gracias á un protector.

El de la candidez.—Creer en la virtud de las mujeres de teatro.

El del horror á la luz, á la audicion y á la palabra.—Nacer ciego, sordo y mudo.

El de la embrolla irreligiosa.—Deber á cada santo una vela.

El de la haraganería.—Morirse de hambre por no llevar la comida á la boca.

El de la independendencia nacional.—Sacrificarse por hacer evacuar el territorio de la República á los ingleses, durante los dias sábados.

El del monoteismo del dinero.—Adorar al águila de oro americana, como Dios primo y único del sistema monetario.

El de la vigilancia en un perro.—Ladrrarle á la luna.

El de la sed amorosa.—Beberse los vientos por una muchacha bonita.

El de las calaveradas poéticas.—Tener comercio ilícito con las musas.

CORAZON DE LEON.

ROSA

HISTORIA PERUANA

ESCRITA EN FRANCÉS POR J. PAVIE

(TRADUCCION DE H. C. F.)

II

Al dia siguiente, muy de mañana, la jóven que el canónigo don Gregorio había llamado Rosa, descendía las gradas de la Catedral, envuelta en su velo y ajustada por el vestido de raso negro;—deslizóse como una crisálida á lo largo de los muros hasta llegar al *Portal de Escribanos*. Casi nadie había en la gran Plaza, á escepcion de algunos indios llegados por la noche de las montañas del interior, los cuales estaban de pié é inmóviles al lado de sus *llamas*, que rumiaban tranquilamente echadas por el estilo de los camellos. Los almacenes y tiendas empezaban á abrirse lentamente;—los dependientes, despues de haber sacado los postigos de las puertas, se daban el buen dia y aspiraban el aire fresco de la mañana, mirando los *gallinazos* revolotear sobre los techos y á lo largo de la corriente de las calles. Los cordoneros instalaban sus ruedas y sus devanaderas bajo la arquería y cambiaban algunas palabras con las mujeres que salian de la misa á que había asistido Rosa, miéntras ésta marchaba lentamente por la galería de los escribanos. Llegada á la extremidad del portal apercibió ella uno, el único que estaba ya instalado en su lugar de costumbre y aproximóse á él. El escribano dormía, con el cigarro detrás de la oreja, las manos cruzadas sobre el abdomen y estirados los piés bajo la mesa. Rosa pasó muchas veces por delante de él, sin que el roce de su saya consiguiese despertarlo; por último lo tocó lijeramente con el codo, tosió débilmente, despues un poco más fuerte, hasta que el escribano levantó la cabeza, restregándose los ojos. Despues de haber tomado maquinalmente su pluma y apoyado el antebrazo sobre una hoja de papel para hacer desaparecer los pliegues, el amanuense púsose en actitud de maestro de escritura y mirando fijamente á la jóven, dijo:

—Veamos.—*Mi querido*. . . y despues? Diciendo ésto trazó con mano firme las dos palabras: *Mi querido*, envueltas en una nube de rasgos.

—*Mi querido?* . . repitió Rosa; pero, ciertamente yo no sé si debo empezar así. . .

—Y bien, dijo el escribano, éste papel servirá para otra.—Que debo poner? . . *Señor Caballero, Excelentísimo Señor?*—Vamos, pues, niña, ó piensas tenerme con la pluma en la mano hasta medio dia? . .

—Jesús, replicó la jóven ocultándose detrás del pilar que servia de abrigo al escritorio del amanuense; como es difícil escribir á una persona á

PALCOS - ESCENAS QUE NO ESTAN EN EL PROGRAMA



Familia que murmura de todo el mundo y todo lo encuentra mal. Su misión es fijearte a la humanidad entera.



Nada entienden de la función, pero en las vistas por costumbre, aplauden siempre que pueden y se admiran de todo.



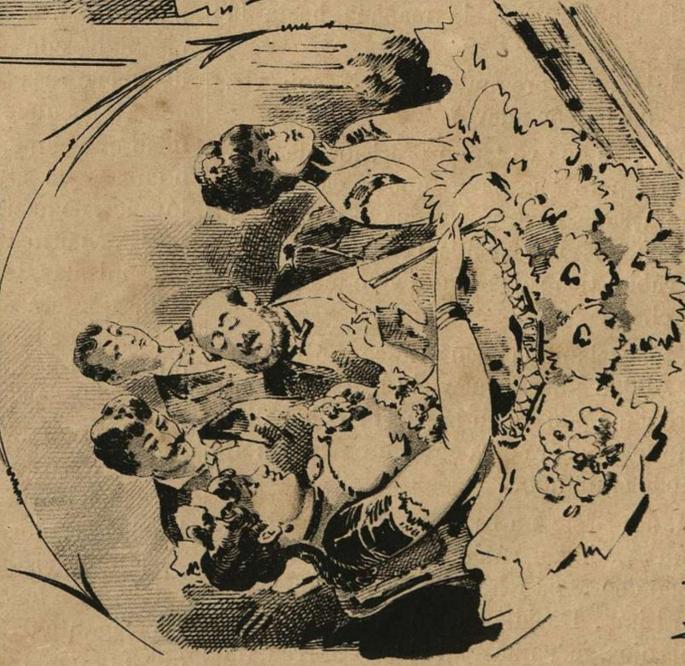
Hablan mal de la obra, los artistas y el empresario, pero encuentran conveniente entrar gratis y ocupar un palco idem en el teatro.



Hombre serio que encuentra de mal tono el reírse en el teatro y recomienda a sus hijas no mirar mucho a los jóvenes.



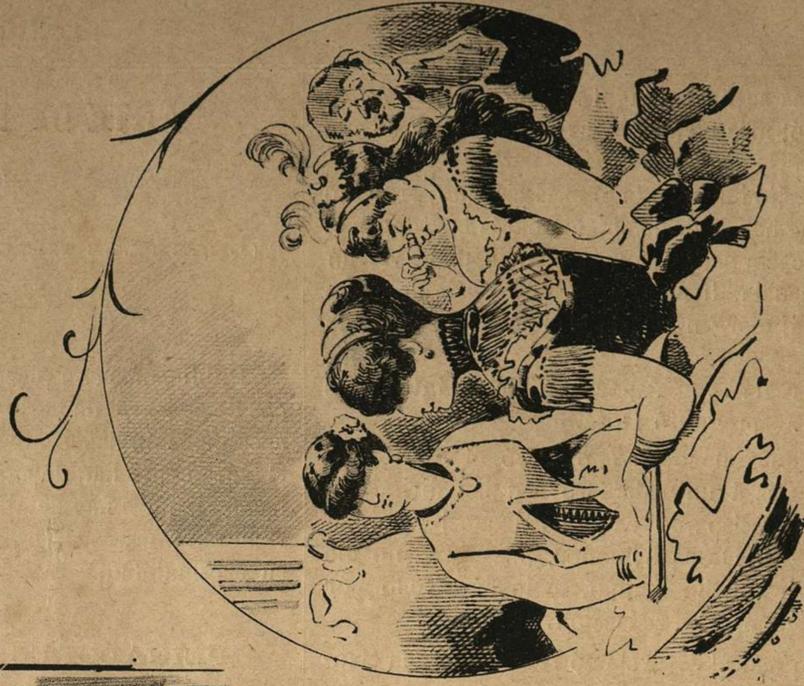
Las debutantes son ellas; van al teatro, no a ver la función, sino a que las vean y admiren por su belleza, lujo y elegancia.



Marido complaciente que se duerme sin escrúpulo al primer acto y deja a su esposa en dulces pláticas con algunos jóvenes amigos.



Quiere música que ocupa por vez primera un palco y que por seguir la moda, la sacrifica en aras de su mal gusto.



El Papá lleva a las niñas y a su esposa al teatro y se duerme después como un bandido, dejándolas que escuchan música que no entienden.

quien nunca se ha hablado! . . . poned: *Muy señor mio* . . . nó; más bien: *Señor Capitan*; yo creo que es capitan.

—Ah, gritó impacientado el Escribano; si tu no sabes lo que has de decirme, me harás borrar el papel y tu carta parecerá más bien la plana de un niño de escuela, llena de borrones y de palabras agregadas al márgen. Sería lástima en un papel de á real.

—De á real? . . . Y por escribir, cuánto pedís entónces? . . . preguntó Rosa.

—Pretendes negociar? observó el escribano. Puesto que es á un caballero á quien diriges tu epístola, es preciso que sea en buen papel y perfectos los rasgos. Despachémonos, pues, y si no me haces gastar mucho tiempo, te lo haré todo por cuatro reales, papel y redaccion.

—Cuatro reales! . . . exclamó Rosa.—Virgen Santísima! . . . Es muy caro.

—Entónces, niña, aprende á escribir y no vengas más á despertar á un escribano que duerme tranquilamente delante de su escritorio para decirle . . . ¿qué? . . . qué no tienes cuatro reales en tu bolsillo. Excelenta mozueta para escribir á un capitan! . . . Te convendría mejor comprar un medio de seda negra para remendar tu velo, que bien lo precisa.

Y volviendo á la jóven las espaldas, secó en la manga su pluma y cruzó los brazos con altanería.

Rosa se hubiera sacrificado, pero la brusca insolencia del escribano ia puso en fuga.

Luego que hubo dejado la gran plaza, la jóven desanudó la punta de su chal y se puso á contar la plata que en ella tenía envuelta.

—Cuatro, ocho, diez, veinte reales, se decía contemplando su bolsillo. Como fui tonta al turbarme! . . . yo hubiese hecho mejor diciendo su nombre, puesto que ahora lo sé y poniendo simplemente: *Don Patricio*, la carta hubiera sido escrita y él la tendría dentro de média hora . . . Si, pero él debe haber recibido muchas otras desde que está en Lima; leerá la mia? . . . la contestará, acaso? . . . —Nó, no le escribiré; vamos á ver á la tia Dolores.

Y despues de caminar un poco, llamó á una pequeña puerta de la calle de los Borriqueros.

Tia Dolores era una *respectable* dueña agobiada por los años, que caminaba pausadamente apoyada en su baston;—lo que sin embargo no le impedía de andar toda la ciudad desde la mañana hasta la noche.

Y bien, hija mia, preguntó la vieja con voz almibarada;—que hay de nuevo?

—Lo que hay es que yo tengo precision de vos, contestó la jóven; lo que hay es que yo estoy enamorada de un hermoso extranjero que se llama don Patricio y que he visto pasar tres ó cuatro veces por la plaza. Es rúbio; tiene ojos azules y yo me muero de amor por él.

—Tá, tá, tá, exclamó la dueña, desconfío que sea un inglés . . . ¿Qué quieres que yo le diga? . . . El no me contestará y me pondrá en la puerta de la calle. Si fuese un francés ya era otra cosa; esos hablan al ménos con todo el mundo.

—Nó, tia, nó;—éste no es ni un francés ni un inglés;—es un . . . jóven rúbio, os lo he dicho; un caballero lleno de gracia y hermoso como jamás he visto otro en Lima. Decidle que yo le amo como á la niña de mis ojos, más que á mi vida.—Corred, tia Dolores, corred pronto. . . El vive en la casa de la Marquesa de **, primer piso; su ventana queda enfrente al vendedor de caramelos; el portero es un negro anciano médio sordo y que por consiguiente no os oirá si no golpeais muy fuerte! . . . Corred! . . .

(Continuará).

ARTE DE PELUQUERIA

(DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS)

Publicamos con placer algunos datos etimológicos de este arte de herosear la cabeza y uno de los accesorios indispensables de la moda elegante.—Seguramente han de agradar á nuestras lectoras y lectores, pues hay detalles curiosísimos, casi ignorados en nuestro siglo y dignos de ser conocidos por su originalidad.

PEINADORES Y PEINADORAS

Fué recién en los primeros años del Siglo XVIII que se dió el nombre de peinador al que ejercia el arte de arreglar el cabello en armonía con los rostros de las personas; pero el *tonsor* entre los romanos, el barbero y el peluquero entre los franceses, pudieron ser considerados como *peinadores*, puesto que ellos se encargaban del cuidado de cortar el cabello y adornarlo segun el gusto de la época.

En Roma, el *tonsor* tenía cuatro ocupaciones distintas;—la de cortar el cabello á los hombres; la de arreglarle la barba; la de cortarles las uñas; y en fin, la de teñirles el cabello. Cuando se entraba en la tienda de un *tonsor*, éste preguntaba:—¿De qué manera quieres que te arregle el cabello? . . . Los griegos, y tambien los romanos, se lo hacían cortar mucho ántes de afeitarse la barba, moda que no se introdujo entre ellos sinó despues de las conquistas de Alejandro y que la usaban únicamente los afeminados. Un filósofo, viendo salir á un jóven discípulo de la tienda de un barbero, le gritó:—¿Estás satisfecho de parecerte á un eunuco?

Era en los establecimientos de estos barberos primitivos, que los hombres preparaban sus *toilettes* de mañana. Allí se daban cita los charlatanes y los ociosos, que se hacían arreglar la cabeza y cortar las uñas.

Para el corte del cabello, esos Figaros de los tiempos antiguos se servían, no de tijeras, y si de dos navajas de diferente tamaño, que hacían maniobrar oponiendo la una á la otra. Asi mismo, el corte más elegante, al decir de Polux, era el que se efectuaba con una sola navaja. Luciano, hablando de una de esas tiendas, menciona la gran cantidad de navajas que se veían expuestas y pondera la habilidad que empleaba el *tonsor* para contentar á los hombres de alguna edad, que queriendo parecer jóvenes, se hacían arrancar las canas.

En cuanto á las señoras, cuando no se peinaban ellas mismas, tenían esclavas para llenar este cometido, que era árdua tarea, pues el peinado de las elegantes de la antigüedad, no fué ménos complicado que el de las damas de los siglos XVII y XVIII.

Las damas romanas, que contaban por millares las esclavas, tenían varias cuyo único empleo era el cuidar sus cabelleras. Unas las peinaban, otras les daban lustre con pomadas exquisitas, hasta dejarlas de ese color rúbio tan apreciado por los antiguos.

¡Desgraciadas de dichas esclavas si un bucle no estaba bien hecho;—si un rulo se desarreglaba! . . . La elegante dama estaba armada de largos alfileres, que hundía en el seno de las esclavas torpes, á las que tenían desnudas hasta la cintura, para torturarlas más á gusto. Había tambien hombres esclavos que se tenían cerca haciendo calentar los fierros en las estufas, y en caso de necesidad, llenaban el oficio de barberos. A estos no se les hundía alfileres en el cuerpo, pero se les arrojaba á la cabeza el espejo de metal, en que dichas damas se contemplaban durante el arreglo.

(Continuará).

INDISCRECIONES

Que poco puedo decir al respecto en este número! Solo tengo dos novedades que noticiar.

El distinguido autor de la *Leyenda Patria* Dr. don Juan Zorrilla de San Martin, está preparando actualmente un trabajo poético destinado á ser digno rival de *La Leyenda*.

Este trabajo se titula *Artigas* y en él se destaca la figura de nuestro gran caudillo trazada de mano maestra por Zorrilla.

Esta nueva poesia de Zorrilla está casi terminada y será un nuevo laurel para la frente de nuestro gran poeta.

Otro trabajo más tiene en preparacion el mismo autor.

La Monja Muerta es el título de esta nueva produccion del doctor Zorrilla.

Si en la poesia á Artigas predominan los arranques patrióticos, en ésta todo es dulce y adecuado al objeto de que se trata y no dudamos que el doctor Zorrilla sacará de este tema místico, bellezas innumerables que harán de su poema una nueva joya de nuestra literatura.

Nada más puedo revelar hoy cerrando aquí saludo á mis lectoras.

INDISCRETO.

LA SEMANA

Las llúvias se han propuesto quitarme los temas propios para dar interés á mi revista.

Los dias feriados, en que nuestras bellas acuden á templos y plazas, y tras ellos los galanes, como las moscas tras la miel presentanse de algun tiempo á esta parte, nublados cuando no lluviosos, retrayendo á todo el elemento que dá vida á nuestra coqueta ciudad.

El pasado Domingo presentóse el cielo encapotado y cubierto de oscuros nubarrones, amenazándonos con un verdadero diluvio.

Ni un solo rayo de sol logró rasgar las nubes cenicientas y opacas que cubrían la bóveda, llamada celeste, aunque á veces, y no pocas en este tiempo, pudiera llamársela con toda propiedad gris ó negra.

Esto me hizo presajiar que la misa de una estaría pobrísima y que el obligado paseo que la sigue se reduciría á que cada grupo de niñas y mamás, saliese del templo y paso tras paso, y dejando resbalar una que otra mirada de soslayo, se dirijiesen é sus domicilios respectivos.

No me habia engañado á fé. Llegó la hora en que empiezan á llegar al templo las más hermosas y distinguidas mujeres de Montevideo, y la calle Sarandí, *paso* indispensable donde se apostan los granaderos para presenciar el *desfile*, se veía aún casi desierta.

Apénas uno que otro grupo la atravesaba y llegaba hasta la Catedral.

Los mismos *dandys* se mostraban retraidos; unos porque sabian que su *ella* no iría y otros que no la tienen por temor de que un chaparron importuno, echase á perder la flamante galera que adorna su cabeza de chorlito.

Dió la campanada solitaria que anuncia la batalla, el reloj del templo, se desvanecieron en el aire los ecos de aquel sonido, quedó muda la alta torre y por las grandes portadas, de nuestra hermosa catedral, aparecieron apénas pequeños grupos de mujeres, las viejas arropaditos en sus tapados, con caras que decían *¡qué frío!* y las niñas rosadas y frotándose las manos, buscando con la mirada, en el acostumbrado paraje, á quien la espera para hacerle un saludo más ceremonioso que los del rey de los saludadores: el inimitable Sayago.

Aquel cuadro daba frio. Quien está habituado á presenciar aquel desfile de bellezas, numeroso, compacto y animado, sentia como un profundo decaimiento al ver aquel grupo exiguo, pobre y sin esa animacion que nace del acrecentamiento del número.

Todas fueron pasando y la calle volvió á quedar sombría y desierta.

Bajo tan malos auspicios empiezo mi revista.

El agua cayó poco despues y así siguió hasta la noche.

Solis nos ofreció por segunda vez, la representacion de *La Fille de Mme. Angot* y el público que asistió á nuestro gran coliseo fué numeroso.

En la primera representacion de esta opereta la señorita Wilson, se permitió ciertos lujos de exhibición que desaparecieron en la segunda noche, merced á las protestas del público que había asistido á la funcion de estreno.

En *San Felipe* el desempeño de *Jone* fué uno de los triunfos de la compañía que allí actuó.

El público sin embargo, prefiere á *Solis* pues el teatro de la calle 1.º de Mayo se vé casi desierto noche á noche, sin que acerremos á explicarnos este retraimiento.

En casa del señor Ministro de Gobierno, doctor don Carlos de Castro, se efectuó en esa noche un recibo, que reunió en el lujoso palacio á muy distinguidas personas.

Entre los representantes del Cuerpo Diplomático se hallaban el Marqués de Guirior, el señor Brin, Cónsul General de la República de San Marino y el señor Ojeda, Ministro de España.

Entre las damas llamaron la atencion los *toilettes* de las dueñas de casa, señorita Fauch, señora de Ojeda, señora de Montojo y señora de Forteza.

Hubo un banquete espléndidamente servido, despues del cual se hizo música, tomando parte activa en esta parte del programa de la velada, con general aplauso de los asistentes, las señoras de Forteza y Montojo.

Lunes—Había aún en la atmósfera algo así como el frio que le comunicara la lluvia del dia anterior y se pasó sin novedades.

Por la noche el único acontecimiento fué la boda de la señorita de Carafi con el caballero Furtado.

Boda de buen tono en que todo revelaba distincion, fué el tema de las conversaciones del dia en nuestros círculos elegantes.

Martes—Poco tema dió este dia para quien tenga que escribir algo sobre lo en él acaecido.

Jone que volvió al proscenio de *San Felipe*, ante poca, muy poca concurrencia, fué aplaudidísima.

No hubo bodas, ni recibos, ni bailes, ni veladas literarias. Hubo sí, nubes que amenazaron agua pero que se retiraron avergonzadas guardando su *factura* para ocasion más oportuna.

Miércoles—¿Qué hay? Tal fué mi pregunta durante todo este dia y á cuantos la dirijí o la misma respuesta de siempre: Que yo sepa, nada! y proseguian su camino tan satisfechos como si hubiesen dicho una novedad.

Vaya una ciudad de acontecimientos y vaya unos dias divertidos!

No hay más remedio. *Solis* anuncia para esta noche *Crispin y la Comadre*, veremos á *Crispin* me dije, y á *Solis* fui, y oí y ví á *Crispin* y á la *Comadre*, y á la *Cristino* y á *Baldelli*, que yo no sé si será comadre de la *Cristino* pero si que es un artista que vale un tesoro.

La representacion de esta partitura ha llenado las aspiraciones

de todos. La *Cristino* ha cantado mejor que en *Donne Curiose*, arrancando unánimes y estruendosos aplausos.

Baldelli. Ah *Baldelli*, *Baldelli*!

Eso, eso es ser artista, eso es tener conciencia del papel que se desempeña y saber sacar de él, sin bufonadas de mal gusto, todo el partido que el público exige.

Baldelli es un coloso. A su lado *Cesari* es un imitador algunas veces y otras un payaso. El público que así lo ha comprendido, ha hecho de él su niño mimado, y si *Rajneri* quiere ver su teatro lleno dé piezas en que trabaje ese artista.

Jués—Al fin mañana hay novedades, me dije la noche del *Miércoles*, cuando llegué á mi casa talareando un aire de *Crispin y la comadre*.

De antemano se sabian los preparativos para la fiesta.

Gran solemnidad religiosa en la Catedral, procesion al rededor de la Plaza Constitucion y gran parada militar mandada por el General don Manuel Pagola, Inspector General de Armas.

Bajo tan gratas esperanzas, me dormí, porque es bueno que sepan Vds. que yo duermo tambien como todos Vds.

Pues sí, dormí y al despertarme oí sobre el techo de mi habitacion un ruido que me hizo suponer que soñaba.

¡Estaba lloviendo!

No lo podía creer! Me restregué fuertemente los ojos, salté del lecho, abrí un postigo y miré á la calle.

Llovia, llovia y llovia. No había más remedio que creerlo.

Allí estaban para atestiguarlo las piedras mojadas, los pozos llenos de agua, las paredes y los mármoles salpicadas de barro y el agua que seguía cayendo como si se complaciese en mortificarme.

Sin embargo, no me descorazoné. Eran las 7 de la mañana el viento era *Pampero* y si á las 10 paraba el agua, había tiempo para que se celebrase la fiesta, pues las calles de nuestra ciudad, de suyo limpias, se secarian en una hora de viento fresco.

Con estas consoladoras reflexiones me volví al lecho y allí abrigadito oía caer incesantemente y como haciendo burla de mi desesperacion el agua, lenta unas veces y fuerte otras, y lenta unas veces y fuerte otras, maldecía yo de las nubes que se proponen rociarnos cuando menos debian hacerlo y cuando menos falta nos hacia su otras veces benéfico riego.

La ceremonia religiosa de la Catedral, la gran para militar y la gran fiesta que debía haberse celebrado en el *Manicomio Nacional*, en obsequio al Santo Patrono del edificio, todo se agüó por un capricho de las señoras nubes, que debemos agradecerles en coro.

Crispin y la comadre en *Solis* y *Sonámbula* en *San Felipe* á beneficio del bajo Sr. Baselli, fueron los acontecimientos de la noche.

En *Solis* un nuevo triunfo para la compañía.

En *San Felipe*, con más público que otras veces cantaron bien y oyeron muchos aplausos, especialmente la *Terzano*, y el bajo Baselli y un hijo suyo que cantó la romanza de *Marta*.

Viernes—Nada nuevo ha ocurrido durante el dia.

Por la noche, el eminente literato italiano Edmundo De Amicis dió en *Solis* una conferencia sobre el siguiente tema:

GARIBALDI

El público, bastante numeroso, oyó con sumo gusto el brillante trabajo del señor De-Amicis.

Este, por su parte, hizo lujo, si tal puede decirse, de galanura de estilo, riqueza de imágenes y argumentacion sólida.

Como diccion, nada puede reprocharse al eminente literato que es hoy nuestro huésped.

Su trabajo sobre el Héroe de Ambos Mundos ha sido brillante y digno bajo todos conceptos del señor De Amicis y de la gran figura histórica que trazó en su conferencia del viernes.

El público se retiró complacido del éxito de la velada y elogiando las altas dotes oratorias del autor de los *Bocetos Militares*.

Enviamos al señor De Amicis nuestras sinceras felicitaciones.

Sábado—Hasta la hora de cerrar esta revista no ha ocurrido novedad.

En *Solis* se cantará hoy *La Fille de Mme. Angot*.

En lo de Shaw se anuncia una série de recibos.

El primero se efectuará el lunes próximo, habiéndose ya reparado ya la siguiente invitacion:

«Carlos Shaw y su Señora piden á se sirva venir á tomar el té, en su casa el lunes 16, á las 9 de la noche.

«Calle Colon N.º 150.

«R. S. V. P.»

Tal es la revista de la pasada semana.

Mas que revista parece un *chaparron* y lo digo así sin modestia como quien oye llover.

En último caso, nadie podrá quejarse.

¿Qué, solo las nubes tienen derecho para echarlo todo á perder con sus continuas lluvias?

Yo tambien quiero hacer valer mis derechos y como el muchacho á quien se le dió el verbo llover para conjugar:

Yo Huevo!

Abren ustedes los paraguas despues de leer lo escrito y dispensen lo poco que les ofrece hoy:

NOVELERO.



TEATRO SOLIS

COMPANIA ITALIANA DE OPERAS BUFAS Y OPERETAS

Hoy Domingo 15 de Junio

LA FIGLIA DI MAD. ANGOT

A los 8 y media.

NOTA—No se suspende funcion por mal tiempo.

Ultimamente, en las escavaciones de las minas de Cuñapirú, los trabajadores descubrieron á cierta profundidad una gran piedra que por su corte y la configuracion de su bajo relieve, puede haber pertenecido en la antigüedad á un gran edificio de



SOLUCION DEL GEROGLIFICO ANTERIOR

Oh! Por todo lo del mundo no daría
El amor que te tengo todavia;
En cambio, prenda amada
El que me tienes tú lo doy por nada.

recreo. Nos tomamos la libertad de presentarla á nuestros inteligentes lectores, con su bajo relieve é inscripcion; para ver si nos ayudan á descifrar su problemático texto.

DEPÓSITO

DEPIANOS Y



HARMONIUMS

DE

JULIO MOUSQUES

170-CALLE 25 DE MAYO-170

ESQUINA A LA DE SOLIS

Pianos franceses y alemanes de los fabricantes mas afamados.

Harmoniums de Mason & Hamlin, New-York. Única casa introductora de los pianos franceses en Montevideo.

SE AFINAN, SE ALQUILAN Y SE COMPONEN

NOTA—Se atienden pedidos por cualquier clase de instrumentos que deseen obtener de las fábricas de Europa y Norte América.

PELUQUERIA DE MAYO

DE

RANDON Y CALMET

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES

MONTEVIDEO

CASA ESPECIAL DE ARTICULOS PARA BAÑOS

ROPA BLANCA PARA HOMBRE

GRAND SALON DE COIFFURE

Spécialité de travaux en Cheveux

PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

E. CAZENAVE Y L. ARBILDI

DENTISTAS

Ofrecen al público sus servicios profesionales

CALLE SARANDI 305 (PLAZA CONSTITUCION)

Horas de oficina de 8 á 5 de la tarde.

Consultas gratis.

PATINES! PATINES!

GRAN SURTIDO

BAZAR DOMÉSTICO

Calle de los Treinta y Tres N^{os}. 152 y 154

ENTRE RINCON Y 25 DE MAYO

En este nuevo establecimiento encontrarán las familias un completo y variado surtido en batería de cocina, porcelanas y cristales, loza con baño de porcelana, cuchillería inglesa y francesa, artículos de Christoffe y en metal blanco, gran surtido en lámparas de pié y de colgar, como tambien en artículos para regalos.

MÁQUINAS DE COSER DE TODAS CLASES

Y LAS RENOMBRADAS MAQUINAS «DOMESTIC»

TÉ, CAFÉ Y GALLETITAS INGLESAS

Todo á precios módicos por recibirlos directamente de Europa.

BAZAR DOMÉSTICO

TREINTA Y TRES 152 Y 154

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres L. Legrand y C^a y otros.

Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma incluida.



L. LEGRAND

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.



ORIZA-OIL

á todos los perfumistas

Oleo adoptado por la moda para el cabello.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.
Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C^a; — BELGRANO Hermanos.

ESSENCIA ORIZA

Perfumes nuevos adoptados por la Moda.

Que han obtenido la medalla de merito en la Exposicion de Paris, 1867.

DEL "LAURAK-BAT"

LIBROS EN BLANCO

Especialidad en libros rayados á varios colores á gusto del interesado

ENCUADERNACIONES

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta

TALLER DE ENCUADERNACION

Periódicos, circulares, libros, folletos, facturas, esquelas, tarjetas, et c.

IMPRESIONES

Contando con buenos maestros los trabajos serán hechos esmeradamente

PRECIOS MODICOS

DE TOLOSA Y GRASSI

84-CALLE CERRITO-84

PAPELERIA

DE

GALLI Y C.^a

CALLE 25 DE MAYO, N^{os} 304 Á 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monogramas y flores á la aquarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN CONCURRENCIA



Tenemos el gusto de poner en conocimiento de los comerciantes é industriales, que en adelante pueden dirigir sus pedidos de clichés para avisos, etc., á la Litografía de A. Godel y C^a. donde se les ejecutarán con las viñetas más caprichosas que puedan desear. Se hacen igualmente marcas de fábrica é ilustraciones para obras editadas en el pais.

Contando la casa con excelentes dibujantes, los trabajos serán ejecutados con la mayor perfeccion.

PRECIOS MÓDICOS

Fortificante Anti-Fiebroso

Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor ÉXITO

Está recomendado A LAS SEÑORAS LOS NIÑOS y VIEJOS

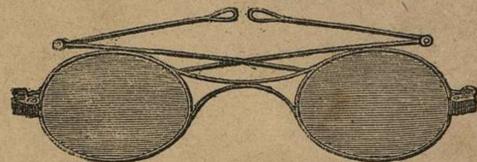
Delicioso LICOR con BASE de VIEJO COGNAC

INVENTOR y único Fabricante A. ARDURA BLAYE, cerca de Cognac (Francia)

COGNACKIN ANIKNICOGNAC



OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC., ETC.

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ETC.

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA